

## Romanos 16:3-5

### de los hogares de la Biblia a los hogares del Mundo ... ¡Alcanzando a los grupos étnicos de base!

Durante una conversación reciente, Paul Gonzales, un pastor de San Antonio, habló de la infecciosa potencia de algunos seguidores de Cristo convirtiéndose en Su cuerpo (Sus manos, Su corazón, Su voz y Su compasión) por un grupo de amigos ignorados en su misma casa:

**“Comencé a tener grupos en casa en los años 80. En uno de ellos, animé a un joven adolescente llamado Gonzalo. Su madre estaba un poco escéptica de que se hubiera convertido en un seguidor de Cristo ya que se había afeitado la cabeza y su aspecto era algo descuidado. Al final Gonzalo creció, siguió madurando y se alistó en el ejército. Ahora está listo para retirarse después de servir durante más de 20 años como capellán. Pero la historia todavía sigue. Estaba conduciendo un taller en la Conferencia Hispana de Evangelismo de este año y una señora se me acercó y me dio las gracias por haber ayudado a su hijo a aprender a seguir a Cristo. No la reconocí. Me dijo que era la mamá de Gonzalo. Pero lo que de verdad me dejó sorprendido fue que ella había asistido a mi estudio sobre cómo empezar grupos en casa”.**

Cristianos llenos del Espíritu como Paul Gonzales ayudan a otras personas a encontrar a Cristo y se reúnen con ellas en lugares libres para una adoración, discipulado, ministerio, evangelismo y compañerismo simples pero sinceros. Él trabaja regularmente con más de una docena de pequeños grupos de creyentes y sus líderes voluntarios por toda la ciudad. Su ministerio se multiplica cada año tocando a cientos de personas. Muchos de ellos son salvados y muchos más revitalizan una fe personal que anteriormente habían permitido que se adormeciera.

**Los métodos de Pablo son bíblicos, simples, relacionales y contagiosos y están claramente modelados a partir de las mismas dinámicas que encontramos en el ejemplo neotestamentario de Priscila y Aquila en Romanos 16. Para ellos, era suficiente con Dios, la oración, las relaciones y la fidelidad para reunirse en su hogar.**

**Dese cuenta de que la Escritura confirma sólidamente a su grupo en casa como una iglesia. Cuando el apóstol Pablo escribió: “Saluden a Priscila y a Aquila, mis compañeros de trabajo en Cristo Jesús... Saluden igualmente a la iglesia que se reúne en la casa de ellos” en Romanos 16:3-5, obviamente estaba considerando a este pequeño grupo de creyentes como una iglesia en su pequeño rincón del mundo. Eran misionarios entre personas a las que Dios estaba intentando acercar a Él.**

¡Qué esclarecedor es el imaginarse cómo sería el entorno de esta iglesia del siglo II! No tenían púlpito ni bancas. No había salones de clase aparte para jóvenes o niños. La mayoría del Nuevo Testamento no se había escrito todavía y ninguno de ellos había estudiado en el seminario. ¿Así que cómo se desarrollaron los aspectos básicos de una vida de iglesia en común?

Para hacerse una idea de sus métodos, considere estas preguntas:

- ¿De qué vivían Priscila y Aquila? (ver Hechos 18:3)
- ¿De qué tamaño era su casa del siglo I? ¿Cómo era el mobiliario? ¿Cuánta gente cabía en su hogar?
- ¿Cómo adoraban, discipulaban, evangelizaban, ministraban a los demás, tenían comunión juntos? Todo debía ser muy básico, pero aún así se trataba de un grupo de cristianos que seguían el llamado de Dios.
- Aparte del apóstol Pablo y el Espíritu de Dios, ¿preparó/entrenó alguien a su líder? (2 Tim. 2:2, Hechos 18:2-3)
- ¿Quién les animaba a transformar su comunidad mediante la plantación allí de una expresión de iglesia hecha en casa?

No conocemos con detalle las respuestas a estas preguntas pero la esencia sin complicaciones de esta iglesia es tan aparente y a la vez ligeramente refrescante hasta el punto que todavía estamos leyendo sobre ello.

**Este mismo tipo de iglesia de base ha cambiado vidas durante 2000 años en cada cultura, subgrupo, clase social y entorno político imaginable: iglesias en casa en China, iglesias bajo la sombra de árboles en la Argentina rural, iglesias en casas, cafés y al aire libre en América ¡y aún aquellas primeras reuniones cristianas en las catacumbas!**